

P A U L C L A U D E L

“La Vierge à midi”

ESCOLIO. Paul Claudel, poeta cristiano en la acepción más pura del vocablo, se nos entrega por entero en este poema magnífico.

“La virgen a mediodía” es una oración de gracias, que como lo ha hecho notar el exquisito traductor del poeta, el señor Angel J. Battistessa, aúna el ritmo del fervor con el del anhelo, condicionándolos mutuamente.

De ahí los cortes bruscos de ciertos versos, buscados intencionalmente o la clara fluencia de otros que parecieran no querer acabar.

Coincide con la misma idea emocional, ese desarrollo paulatino del tema, que como en una sinfonía, va enriqueciéndose con resonancias insospechadas hasta cesar de pronto, cayendo en un impresionante abismo de silencio. Es que todo se ha dicho: “simplemente porque eres María, porque existes”. ¿Qué más podría agregar el corazón?

En lo que a la presente traducción se refiere he procurado mantener la disposición y la marcha del verso, así como las rimas internas, y siguiendo a Claudel no he desdeñado la palabra

sencilla, prefiriéndola siempre a la ampulosa, porque he querido ser, antes que falsamente literario, sinceramente literal.

Sólo pretendo dar con esta versión "una interpretación más" del misterio poético, como tan sabiamente ha sido dicho por otro poeta de Francia, Paul Valéry.

Con todo, mi trabajo no ha terminado ni puede terminar; el traductor debe tratar de identificarse, por el amor y el ejercicio con la letra que continuamente lo trasciende, en una como transubstanciación emotiva e idiomática a la vez.

Confío en que para ello la humildad del esfuerzo sea, como siempre, guía y sostén.

LA VIERGE A MIDI

*Il est midi. Je vois l'église ouverte. Il faut entrer.
Mère de Jésus-Christ, je ne viens pas prier.*

*Je n'ai rien à offrir et rien à demander.
Je viens seulement, Mère, pour vous regarder.*

*Vous regarder, pleurer de bonheur, savoir cela
Que je suis votre fils et que vous êtes là.*

*Rien que pour un moment pendant, que tout s'arrête
Midi!
Être avec vous, Marie, e ce lieu où vous êtes.*

*Ne rien dire, regarder votre visage,
Laisser son coeur chanter dans son propre langage,*

*Ne rien dire, mais seulement chanter parce qu'on a le
coeur trop plein,
Comme le merle qui suit son idée en ces espèces de
couplets soudains.*

*Parce que vous êtes belle, parce que vous êtes imma-
culée,*

La femme dans la Grâce enfin restituée

LA VIRGEN A MEDIODIA

LA TRADUCCION

*Es mediodía. Veo la iglesia abierta. Es preciso entrar.
Madre de Jesucristo, yo no vengo a rezar.*

*Nada tengo que ofrecer, nada que demandarte.
Vengo solamente, Madre, para mirarte.*

*Para mirarte, llorar de dicha y saber no más
Que yo soy tu hijo y que en lo alto estás.*

*Sólo por un momento, mientras que todo se detiene y
calla,
¡Mediodía!
Contigo estar, María, en este sitio donde te hallas.*

*No decir nada, tu rostro contemplar,
En su propio lenguaje, dejar al corazón cantar,*

*No decir nada, sino solamente cantar porque se tiene
colmado el corazón en demasía,
Como el mirlo, que sigue su idea en esos repentinos
arranques de armonía.*

Porque eres bella, porque eres inmaculada,

La mujer en la Gracia definitivamente reintegrada,

*La créature dans son honneur premier et dans son épanouissement final,
Telle qu'elle est sortie de Dieu au matin de sa splendeur originale.*

*Intacte ineffablement parce que vous êtes la Mère de Jésus-Christ,
Qui est la vérité entre vos bras, et la seule espérance et le seul fruit.*

*Parce que vous êtes la femme, l'Eden de l'ancienne tendresse oubliée,
Dont le regard trouve le coeur tout-à-coup et fait jaillir les larmes accumulées,*

*Parce que vous m'avez sauvé, parce que vous avez sauvé la France,
Parce qu'elle aussi, comme moi, pour vous fut cette chose à laquelle on pense,*

*Parce qu'à l'heure où tout craquait, c'est alors que vous êtes intervenue,
Parce que vous avez sauvé la France une fois de plus,*

Parce qu'il est midi, parce que nous sommes en ce jour d'aujourd'hui,

Parce que vous êtes là pour toujours, simplement parce que vous êtes Marie, simplement parce que vous existez,

Mère de Jésus-Christ, soyez remerciée!

(De Poèmes de Guerre).

*La criatura en su honor primigenio y en su florecimiento
final,
Tal como ella ha surgido de Dios en la mañana de su
esplendor original.*

*Inefablemente intacta, porque eres la Madre de Jesucristo
impoluto,
Que es la verdad entre tus brazos y la sola esperanza
y el solo fruto.*

*Porque eres la mujer, el Edén de la antigua ternura
olvidada,
Cuyo mirar de pronto encuentra al corazón y hace brotar
las lágrimas acumuladas,*

*Porque tú me has salvado, porque a Francia también
salvaste,
Porque ella, como yo, fué para ti esa cosa en la cual
pensaste,*

*Porque en la hora en que todo cedía, fué cuando tú
interveniste,
Porque has salvado a Francia una vez más, como ya lo
hiciste,*

Porque es mediodía, porque estamos en este día,

*Porque estás allá para siempre, simplemente porque eres
María, porque existes, porque eres tú,*

Recibe las gracias, Madre de Jesús.

7-IX-1941.

Horacio A. Fasce.